

# Ciencia Espiritual de la Vida

**Tema:** *Nuestro cuerpo, Expresión de Sabiduría Divina*

## *Nuestro cuerpo físico*

Físicamente, el cuerpo humano es una muestra irrefutable de la Sabiduría Divina; tiene un funcionamiento maravilloso y aparentemente se basta a sí mismo para las funciones de vida. En realidad, desde el punto de vista físico, desde el punto de vista fisiológico, nuestro cuerpo cumple estrictamente las finalidades que le reconocemos, pero existen otras finalidades, las finalidades primordiales, que son las finalidades Espirituales.

*Nuestro cuerpo físico es receptáculo maravilloso de las Fuerzas Divinas.*

En esa envoltura se encierran maravillas Emanadas de la Mente y del Amor de la Divinidad.

*Es para la Humanidad una necesidad imperiosa, en la Nueva Era que se inicia, conocer cada vez más profundamente las maravillas que expresa esa “envoltura”, que es el cuerpo físico, como Expresión de la Sabiduría, del Poder y del Amor Divino.*

La ciencia estudia minuciosamente todas las partes, todos los órganos, todas las células y el funcionamiento de todo el conjunto físico de nuestro cuerpo; halla así respuestas a algunos interrogantes, pero muchos interrogantes quedan sin responder.

***Cada cuerpo físico constituye el instrumento material que el Espíritu necesita para expresarse y Experimentar en los planos de forma***

A medida que van Evolucionando los Seres necesitan, como instrumento de expresión en planos como el nuestro, cuerpos físicos más evolucionados, es decir, cuerpos físicos que estén en armonía con el “punto” de Evolución alcanzado por el Espíritu.

Al “Nacer” del Seno Divino, el Espíritu al que denominamos “Chispa Divina” es una Simiente Divina destinada a germinar y luego florecer, y en el proceso de la Trayectoria que debe recorrer para lograrlo, o sea de su Trayectoria Evolutiva, el Ser va, paulatinamente, evidenciando sus múltiples facetas y, a la par, van aflorando y desarrollándose sus maravillosas Facultades, que le asemejan al Árbol Divino del cual “Naciera”.

Las “Chispas”Divinas en su Trayectoria Evolutiva al llegar el “momento” de su contacto con lo físico necesitan un instrumento físico adaptado al “punto” de Evolución alcanzado; así comienzan esas “Chispas Divinas” sus Experiencias en *forma grupal* en el Reino Mineral, luego Experimentan en el *Reino Vegetal también en forma grupal*.

Cuando es llegado el “momento” realizan sus Experiencias en el *Reino Animal* revestidas de “formas” o cuerpos animales que *utilizan individualmente*.

En un “momento” de su Trayectoria Evolutiva la “Chispa Divina” realiza una transformación en el Espacio constituyéndose en Espíritu Consciente. Llegado a este “punto” necesita como instrumento para Experimentar como ser humano, un cuerpo físico perfectamente adaptado a la Experiencia que debe realizar.

Se denomina Espíritu Consciente porque en ese “punto” adquiere Conciencia de existir, de la existencia de otros seres y Conciencia del Bien y del mal.

Paulatinamente va capacitándose, a través de sus Experiencias, para discernir o sea va adquiriendo y desarrollando su Libre Albedrío con respecto a lo que se ha dado en llamar, en casi todas las tradiciones religiosas o culturas, hacer el Bien o hacer el mal. Va construyendo su propia escala de valores esenciales, para que rijan su vida de Experiencias en mundos de formas.

*A esto denominamos adquirir Conciencia del Bien y del mal.*

### ***Poseemos “centros” espirituales en nuestros cuerpos***

En las primeras encarnaciones humanas, las Facultades del Espíritu se encuentran aún en estado latente y, en consecuencia, el Ser no necesita una materia preparada para manifestar esas Facultades.

Es por ello que los seres en sus primeras encarnaciones como Espíritus conscientes, desde el punto de vista anatómico-espiritual son diferentes de los seres humanos evolucionados. Hay sentimientos, conceptos, ideas, que un ser en su primera encarnación no podría jamás comprender como los comprendemos nosotros. Es que no está física-Espiritualmente capacitado para esa comprensión ni para esos sentimientos.

Significa esto que existen en el cuerpo humano ciertos “centros” espirituales, que van desarrollándose y evolucionando para adaptarse a las necesidades del Ser Espiritual que deberá utilizarlo. Así, pues, existen, considerándolos desde el punto de vista Espiritual y no desde el punto de vista físico solamente, diferentes “calidades” de seres humanos.

*En el aspecto físico pueden ser muy semejantes, pero ser muy diferentes en el aspecto físico-Espiritual.*

Como los “centros” espirituales no son perceptibles a nuestra capacidad física de percepción, nosotros los ignoramos y solamente podemos conocerlos a través de las Enseñanzas que recibimos mediante el Conocimiento Espiritual.

Aun cuando esos “centros” espirituales los poseen todos los seres humanos, en algunos se encuentran todavía en estado rudimentario y en otros en perfecto estado de desarrollo y de evolución. La diferencia entre unos y otros responde a la necesidad, acorde con su “punto” de Evolución, del Espíritu que cada ser humano manifiesta.

### *Cuerpos físicos - invisibles*

Debemos comprender que hay en nosotros una diversidad de cuerpos que se complementan, que se apoyan unos en otros y que nos permiten realizar, en conjunto, nuestra vida humana y Espiritual.

La Vida de nuestro Espíritu es la Fuerza mayor que poseemos, y esa Fuerza es la que, a través de nuestra voluntad, debe dirigir nuestro cuerpo humano y debe dirigir nuestras emociones y nuestros pensamientos.

Podríamos considerar en orden de mayor a menor Sutileza ciertos aspectos que conforman a un Espíritu encarnado como ser humano. Para bien recordar, es

útil referirnos a ellos como Espíritu (con mayúscula), espíritu (con minúscula) y cuerpo físico material que es el que percibimos con nuestros sentidos.

Si analizamos nuestro cuerpo físico podemos ver cuántos cuerpos, unos más densos, otros más sutiles lo conforman; nuestro cuerpo óseo es denso, nuestro cuerpo muscular es algo menos denso, nuestro cuerpo circulatorio es un fluido, y así los otros, que no mencionamos pero que conocemos y podemos determinar.

Con esto deseamos expresar que al decir que nuestro espíritu consta de varios cuerpos no se nos dice nada excepcional, sino algo que ocurre y podemos comprobarlo también, en nuestro cuerpo físico.

En los aspectos físicos no visibles ni posibles de percibir por ningún otro de nuestros sentidos físicos como humanos, a los que solemos llamar cuerpos físicos invisibles que todos poseemos, podemos determinar: *el “cuerpo” mental, el “cuerpo” emocional y el “cuerpo” sensorial*. Cuando nos referimos en conjunto a los “cuerpos” emocional y sensorial los denominamos *alma humana*.

El Espíritu (con mayúscula) se expresa dentro de lo que le permite la vibración de esos cuerpos físico-invisibles humanos, que es densa, y además, en nuestro Mundo está impregnado de vibraciones negativas.

La vibración de nuestra mente es de una determinada sutileza; la vibración de nuestra alma es menos sutil, y la vibración de nuestra materia es mucho más densa. Si nuestra mente está conectada preponderantemente con las necesidades, preocupaciones o deseos materiales, la vibración mental desciende, es decir, se adapta a esas vibraciones más densas y, por lo tanto, nuestro espíritu, en su aspecto mental no puede elevarse superando la vibración del Plano físico.

Por eso, *para poder armonizarnos con Planos Sutiles son necesarias la concentración y la elevación del pensamiento*. No es un rito ni es tampoco una imposición, es una necesidad para la Realización.

Por lo tanto, cuando se nos aconseja concentrarnos durante las Reuniones en las que reflexionamos sobre elevados Temas de Espiritualidad, en realidad, se nos está orientando para que nuestra atención se dirija hacia lo Espiritual, hacia la Esencia misma de la Vida Eterna a fin de que nuestra mente logre trascender en esos instantes, cada vez con mayor facilidad las densas vibraciones que generamos preocupándonos constantemente por temas materiales y humanos.

Sutilizando voluntariamente nuestra vibración mental, armonizándonos con lo Sutil, con el Amor, con la Divinidad, atraemos hacia nosotros Vibraciones Puras provenientes de Planos cada vez más Sutiles acordes con la Vibración que vayamos logrando.

Esas Vibraciones Elevadas y Sutiles a las que nos referimos provienen de Seres Elevadísimos que, en Afinidad con nuestro Espíritu y en Respuesta a nuestro Reclamo amoroso realizado al concentrarnos o al orar con Fe y con Amor por otros seres, nos proyectan Luz Espiritual para nuestra mente y Fuerzas Espirituales para que nosotros en este plano denso, podamos realizar la Tarea de Amor que todo ser que ha encarnado en este mundo, ha venido a Realizar.

### *La Voz de nuestra Conciencia*

Para que nuestro Espíritu pueda Trabajar y cumplir con la Tarea de Amor que hemos mencionado necesitamos capacitarnos como humanos, a fin de no confundirnos con los falsos valores o desviaciones, pues lo denso y negativo del clima mental y emocional imperantes en este mundo logra muchas veces impedir que los seres perciban con claridad las señales Puras que su propio Espíritu a través de la Conciencia constantemente le envía.

¿Cómo podemos reconocer en el análisis cotidiano que deberíamos realizar, si nuestras acciones, deseos o pensamientos han sido positivos y de acuerdo con la Ley Divina del Amor?

Es muy sencillo. Inspirándonos en las palabras de los profetas de las distintas Religiones Verdaderas podríamos decir que:

*No debemos hacer a los demás lo que no deseamos que nos hagan a nosotros mismos...*,

*o como dijo Jesús:*

*“Al árbol lo reconoceréis por sus frutos”...*

y los frutos del Amor Verdadero producen siempre cobijo, armonía, ayuda, felicidad, comprensión y todo lo que es esencial para vivir sin carencias de ningún tipo nuestra vida humana.

El Amor se expresa en generosidad y en dádiva siempre humilde. Jamás cobra sus favores porque cuando verdaderamente amamos y deseamos todo el Bien para los demás sin pensar en nosotros mismos, eso nos hace felices.

Nos alegran los éxitos de nuestros hermanos más que si fueran nuestros y nuestro tiempo humano al transcurrir entregándonos al servicio de los demás es un “tiempo” de alegría Espiritual en el que difícilmente se instale el temor, el odio o la ambición.

El desamor, aquello que hemos llamado amor propio malentendido, ha ocasionado siempre y siempre ocasionará enorme daño a los seres humanos, porque los sentimientos bajos que genera llegan a dominar el alma intoxicándola con rencores, odios, ira o envidia y en la historia de la Humanidad ha sido la causa y continúa siéndolo de los grandes dolores sufridos por los pueblos en forma de guerras, invasiones, esclavitud e injusticias que, disfrazadas de falsos ideales, han generado y generan en el mundo la cultura del dolor.

Es necesario que no nos dejemos llevar por impulsos o reacciones emocionales al pensar o al actuar, pues necesitamos siempre analizar si lo que pensamos o realizamos tiene en cuenta la realidad ajena, sus necesidades, sus circunstancias o su capacidad de comprensión.

No cedamos a la tentación de considerarnos perfectos o mejores que los demás exigiéndoles que sean como nosotros somos o como desearíamos ser, pues cada persona cualquiera sea su edad, su raza, su nacionalidad o su religión es producto, en un determinado momento, de infinitas circunstancias que lo condicionan y que determinan su personalidad o su forma de actuar.

Por lo tanto si realmente deseamos no equivocarnos, *jamás juzguemos a otros si no deseamos ser juzgados.*

Partamos siempre de la base que nuestra capacidad humana es limitadísima para comprender la vida ajena pero no obstante, existe una fórmula maravillosa que siempre funciona y Eternamente funcionará como vínculo natural de unión entre todos los seres de este mundo y con el Universo entero...

¿Y cuál es esa fórmula?

*Esa fórmula es el Amor...*

El Amor Fraternal expresado con total generosidad de nosotros mismos, sin cálculo ni medida, poniendo constantemente nuestra atención en advertir en toda oportunidad cuál es el Bien que podemos y debemos realizar.

*Reconozcamos que todos somos idénticos en nuestra necesidad básica de ser Amados y de Amar.*